

El periodismo debe tener "mirada de género", alertan las comunicadoras

En busca de la otra noticia

MARICEL CHAVARRÍA - Barcelona - 09/10/2008

"La exclusión de las mujeres en los medios es una forma de violencia", afirma Mirta R. Calderón Sin mirada de género, estamos dando una visión parcial de la realidad", señala la periodista y docente Sara Lovera. "Más aún que decidiendo qué es noticia. Y eso es grave hoy, cuando las mujeres ya están presentes en el espacio público y en cambio no son vistas". Para esta mexicana, pionera de la formación de redes de mujeres, los medios van muy por detrás de la realidad. "No se hacen eco de los cambios que causa la salida de casa de las mujeres, no observan el conflicto, no se investiga. Ya hemos superado la etapa de revelar la discriminación. Ahora está pendiente la mirada de género en todas las noticias: buscar la otra noticia".

Lovera es una de las invitadas esta semana por la Xarxa Internacional de Dones Periodistes y la de Periodistes amb Visió de Gènere para impartir talleres de periodismo de género en Catalunya. Junto a ella, Marta Corcoy, profesora de la UAB; Cristina Fraga, presidenta de la agencia Ameco de información para la igualdad; Soledad Jarquín, corresponsal en Oaxaca de Cimac, una de las primeras agencias de noticias de mujeres, o la cubana Mirta Rodríguez Calderón, profesora de comunicación en Santo Domingo.

"Los problemas de género - indica Calderón- no son de las mujeres, son de la sociedad y la democracia. Para que la sociedad cambie los estereotipos hay que observar con mirada de género noticias como la de la mala calidad del semen".

En un mano a mano para La Vanguardia, Calderón y Lovera revisaron los escollos de la igualdad en los medios:

MIRTA R. CALDERÓN: Desde la comunicación, la omisión y exclusión que se hace del protagonismo de las mujeres es una forma de violencia. Hay que hacer alianzas. Pensamos que podíamos enfrentarnos solas al problema pero hemos caído en la parodia de las quejas.

SARA LOVERA: El feminismo nunca se planteó discriminar a los hombres ni enfrentarse, salvo las italianas de la tercera ola en los 70, de lo cual se hizo mucha publicidad. Trabajar solas era una estrategia para que poder reflexionar sobre sus derechos. Solo en el sufragismo se plantean las mujeres tener su propia prensa, pero nunca el nuevo feminismo: no podemos transformar la sociedad sin la revolución de la comunicación.

M. C.: Quisimos una comunicación alternativa y fue alterativa. Lanzó otra mirada pero creamos guetos. Había que meterse en los medios masivos. Nos encerramos en nosotras mismas.

S. L.: Yo no me encerré. El divorcio entre feministas y medios, tras el hostigamiento en la famosa quema de sujetadores (inventada, por cierto) provocó que las feministas dijeran: "nosotras hacemos nuestros medios". Pero eran feministas, no periodistas. El resultado es que tenemos suplementos, justo lo que no queríamos. Nombres como Marta Lamas, Ximena Medellín o Marcela Lagarde tienen que escribir en el diario.